

Partido el Pueblo
IX Congreso Nacional Ordinario

11, 12 y 13 de noviembre de 1996

VI. Confiabilidad en el debate de la Renovación Integral

El debate interno que ha servido de fundamento para las tesis y propuestas al IX Congreso, ha sido un torneo democrático dentro de nuestras filas, que como trabajo preparatorio para el evento comenzó después del Pleno del C.C. en Junio de 1992. Cuatro años de trabajo.

En él participaron los más distintos frentes de la actividad del partido, con independencia del nivel ideo-político de los camaradas, y con el interés de recoger todas las opiniones por divergentes que fueran.

Claro está que ésta diversidad de niveles de formación y de experiencia, por una parte, no permitía mucha profundidad, pero por otra parte, su amplitud permitía ver en forma más plural y multifacética los fenómenos y hechos intra y extra partido que se consideraron, rompiendo a su vez el encierro dogmático y subjetivo a que nos habíamos acostumbrado.

Esta apertura dentro del partido ha sido oportuna y ha ayudado a despertar en alguna medida la iniciativa y la calidad creadora tan necesaria para la renovación que se demanda.

Esta apertura de opinión en el debate ha servido para que elites ideológicas y políticas del partido hicieran su trabajo razonablemente y representativo del consenso que se ha ido formando en el partido sobre los cambios.

La confiabilidad que se puede esperar hasta ahora en las tesis y propuestas, la da la convicción de que en ella se reflejen la voluntad de la mayoría, sus deseos, aspiraciones y sus inspiraciones. Los cambios que hay que hacer deben expresarnos. No significa que el debate haya concluido, pues el próximo es la instancia final donde proseguirá la confrontación entre nosotros; y las opiniones divergentes, deben expresarse así como de las minorías. El pleno del congreso dará la última palabra.

¿Se realizarán después del Congreso o no?, no esta garantizado en las tesis y propuestas en sí, sino en las medidas que tome el IX Congreso para organizar la acción y la ejecución y el compromiso solemne de cumplirlos por los nuevos dignatarios.